

Audacia

La buena racha en el juego es un viento que pasa. Hay grandes partidas de póquer que las gana el que aguanta más tiempo sin levantarse de la mesa a mear



El presidente del Gobierno en funciones, Pedro Sánchez, durante el debate de investidura en el Parlamento en Madrid, España, este viernes.

SUSANA VERA (REUTERS)



MANUEL VICENT

01 OCT 2023 - 05:00 CEST

     39 

[Adolfo Suárez](#) fue aquel político a quien los franquistas llamaban traidor, la derecha culta lo tenía por analfabeto, los socialistas lo calificaban de tahúr de Misisipi y los comunistas, salvo Carrillo que intuyó su coraje, lo

despreciaban por arribista. Adolfo Suárez es el que hoy da nombre al aeropuerto de Barajas y con él podría compartir [Pedro Sánchez](#), junto con la audacia, la granizada de insultos que recibió durante su mandato. En su tiempo el político más zaherido fue Azaña y después, por este orden, Suárez, Felipe González, Zapatero y Rubalcaba, pero a la hora de acopiar agravios no hay quien bata el récord [que ostenta Pedro Sánchez](#). No es ningún misterio. Sentado a la mesa de póquer, Sánchez ya lleva tres partidas ganadas. La primera la ganó cuando, después de dimitir de secretario general y renunciar a su escaño, recorrió España en busca de los militantes del partido y [con el veredicto favorable de la base](#) derrotó a la vieja guardia. La segunda fue el envite por sorpresa con que se jugó el resto a una carta al plantear [la moción de censura al Gobierno del Partido Popular](#) con una disyuntiva inapelable, sí o no, frente a la corrupción. La tercera ha sucedido después de la derrota del Partido Socialista [en las elecciones municipales y autonómicas del 28 de mayo](#). Apenas dejó que el Partido Popular gozara de su victoria. En un quiebro inesperado, dio por terminada la legislatura y convocó elecciones generales, que, por cierto, [las volvió a ganar](#) como para poder formar gobierno. [Ese rasgo de audacia de Pedro Sánchez](#) es similar al peligro con que Suárez gobernaba siempre al borde del abismo. Por talante son los políticos que más se parecen. Ahora comienza su jugada frente a los independentistas catalanes. La buena racha en el juego es un viento que pasa. Hay grandes partidas de póquer que las gana el que aguanta más tiempo sin levantarse de la mesa a mear.